

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Series de TV e Internet

Esteban: Cuénteme a qué cosa le hace recordar esta canción...

Música "El Zorro"

Esteban: Las series televisivas de nuestra infancia, Ezequiel, nos convocan hoy para hablar de este fenómeno que en el siglo XXI parece que no se ha perdido, sino que se ha acrecentado aún más todavía.

Ezequiel: Absolutamente. "El Zorro" se sigue pasando en Argentina, en televisión de aire, en horario del mediodía. Y uno piensa "ya lo van a sacar, no puede ser que lo sigan pasando", y hace años que continúan pasando "El Zorro". Yo fui adolescente en la década del 80 y 90, y hay muchas series que me acompañan en la memoria. "El auto fantástico", creo que vi todos los episodios y lloraba cuando le pasaba algo al auto. Recuerdo que hay un episodio en el que lo sumergen en una especie de laguna de ácido y sufrí muchísimo cuando el "auto fantástico" volvió, logran recuperarlo y le queda un trauma psicológico. Recuerdo que las series tienen también ese punto de absurdo. Al margen de esta memoria emotiva que tenemos con respecto a las series norteamericanas de nuestra infancia, las series son un fenómeno digno de ser analizado en el día de hoy. A partir del año 2000 las series empezaron a mejorar su calidad argumental, a acaparar grandes actores, a generar un mercado cada vez más sólido, en primer lugar en norteamérica y después se fue difundiendo a otros lugares. Hay grandes países europeos que hacen muy buenas series, y en Argentina también se generan series de muy buena calidad; en poca cantidad pero se generan. De alguna manera este fenómeno cultural fue invadiéndonos, en este momento tomado de la mano de internet y de todos los sistemas de difusión vinculados con internet.

Esteban: Que están compitiendo con la televisión tradicional.

Ezequiel: Absolutamente. Antes se hablaba de cine, de noticias, de música. Hoy la conversación número uno a nivel cultural, cuando uno se encuentra con sus amigos o con gente conocida, tiene que ver con qué serie estoy viendo, si está buena, si no está buena, si vale la pena o si no vale la pena. Muchos actores de Hollywood, tradicionalmente de cine, se fueron trasladando poco a poco a las series porque les dan una mayor exposición. Además, las series tienen algo vinculado al cine que de alguna manera lo supera: uno cuando piensa en una película piensa en el cine, en ir y sentarse en una butaca y verla, una experiencia determinada que después se fue trasladando al hogar con el VHS y el DVD. Pero básicamente la experiencia del cine sigue siendo ir al cine, cuando podemos nos gusta ir al cine, aunque podamos ver la película desde nuestra casa. Pero la serie no, la serie nació para el living de nuestra casa, y se mantiene todavía dentro de esa intimidad.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Le da un ambiente muy hogareño, digamos, lo que genera un vínculo emocional mayor que el cine, donde hay que ir hasta un lugar, trasladarse salir del hogar. También tiene su encanto el cine, pero al estar en el hogar la serie genera un vínculo más familiar.

Ezequiel: Absolutamente diferente. Además, hay series para todos los gustos. Al principio la tendencia era la serie de varias temporadas, y cada una con sus 24 episodios. Después empezó a reducirse un poco la cantidad, y se empezaron a consumir y poner de moda las series más breves, de ocho episodios, que nosotros llamaríamos "miniserie". Son autoconclusivas, tal vez tienen segunda temporada con una continuación de esa historia, pero siempre de manera más o menos autoconclusiva. Hay series muy fuertes desde su temática, hay series que tienden al humor, hay series vinculadas con la animación para jóvenes o para adultos... Encuentro un universo cultural muy interesante que realmente merece ser analizado. Generalmente yo no veo series durante el año, pero cuando estoy de vacaciones sí aprovecho, sobre todo series cortas que tengan cinco, seis u ocho episodios, para de alguna manera poder engancharme. Entiendo una cosa que me parece interesante del punto de vista narrativo; esta idea no es mía, se la saqué al director de cine argentino Alejandro Agresti. Hay muchos directores de cine que atacan a las series porque les están robando el público. Sin embargo, Agresti sostiene que no es así, que hay historias que merecen ser contadas en más espacio del que ofrece una película. Una película es acotada; ya cuando pasa las tres horas, tres horas y media, empieza a volverse tediosa. Aunque hay películas incluso de más tiempo, esto no es muy común. En cambio en la serie hay un desarrollo muchísimo mayor de posibilidades y desde el punto de vista narrativo eso parece interesante; podemos profundizar un poco más en los personajes. Hace poco vi una serie que se llama "Pequeñas grandes mentiras". Me pareció muy interesante porque es una serie netamente de personajes. Tiene un pequeño trasfondo policial, pero básicamente es la historia de cuatro mujeres que viven cómodamente en un pueblo paradisíaco pero que detrás de esa fachada de paraíso cada una encierra sus miserias personales. La serie es muy interesante porque es una serie de personajes, que tiene grandes actores haciendo las interpretaciones principales y cada personaje se puede ir desarrollando; nos vamos metiendo en sus vidas. Esto que vos decías de que uno ve la serie en la intimidad de su casa, también está vinculado en algunas series (creo que en las mejores) al hecho de que uno logra meterse en la intimidad del personaje. Uno llega a mirar una serie por ocho o nueve horas, y ese es el tiempo que yo compartí mi vida con ese personaje. En este sentido, hay una magia que yo le reconozco a las series y que me resulta muy interesante. Soy un poco crítico con las series norteamericanas (aunque igualmente hay buenas series de este origen) porque creo que tienen la tendencia a repetir ciertas estructuras que resultan exitosas (esto es una característica cultural propia de ellos). Esto al margen de que realmente son los creadores de todo este fenómeno, con series emblemáticas que son imbatibles, como "Twin Peaks" que es de alguna manera el origen de la serie adulta por excelencia. "Twin Peaks" a mí personalmente me resultó atrapante y es como la prehistoria de todo lo que estamos viviendo ahora en materia de series. Me parece que se repiten un poco, llega un momento en el que uno dice "acá ya se lo que va a pasar" y eso va un poco en contra. La BBC tiene unas series que son formidables

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

de pocos capítulos, con excelentes actores y argumentos muy originales. España se puso de moda en este momento con sus series con producciones muy interesantes. Hace poco vi "La casa de papel" que trata sobre un atraco a un banco. A mi me gusta mucho las series policiales y esta me pareció una historia atrapante; uno le encuentra algunos agujeros tal vez, pero la historia es muy atrapante y está muy bien contada. Los actores son muy buenos, en particular dos de ellos que cumplen sus papeles realmente bien. Yo le encuentro muchas cosas positivas al hecho de ver series, me parece que hay grandes apuestas. "Merlí", la serie catalana sobre un profesor de filosofía, es una de las cosas más originales que yo he visto en mucho tiempo. Es una serie controversial donde la homosexualidad ocupa casi que un lugar central en la línea de la trama, pero que refleja el sistema educativo de una manera increíble. Al punto que uno la ve y dice: "Esto podría pasar en cualquiera de nuestros países". Es una serie muy inteligente también con un personaje principal que es un profesor de filosofía, una persona totalmente desestructurada con cierta reminiscencia al profesor de "La sociedad de los poetas muertos" (la famosa película). Es muy interesante en su planteo y en cómo muestra a la juventud actual y en cómo de alguna manera ese profesor logra encontrar motivaciones en ellos. Por tanto de los actores como de los autores, hay un trabajo muy profundo. Estos fenomenos culturales van instalando conceptos morales en la sociedad, por eso tenemos que ser consumidores inteligentes de este tipo de cosas; para darnos cuenta cuales son las bajadas de línea que la sociedad nos va haciendo por intermedio de esto. Cuando uno se pasa 10-12 horas en contacto con una historia, la historia va permeando sus ideales si uno no está dispuesto a dejarnos influenciar o a pensar crítica y autónomamente. Uno tiene que romper el esquema de consumidor. El consumidor no piensa. Su objetivo es consumir, no procesarlo, y tenemos que ser inteligentes frente a todo esto; incluso darnos cuenta de las cosas que nos hacen mal y decir: "Voy a dejar de ver esto porque me hace mal, me está confundiendo". Como todo producto cultural, hay que pararse desde una determinada postura para poder verlo y dialogar con el material, no simplemente absorberlo sin ningún tipo de filtros. Establecer un diálogo interno para saber si me satisface lo que estoy viendo y qué es lo que descarto.

Esteban: Hacemos una pausa entonces en este mundo tan inundado por la producción de videos y de contenidos que se comparten tanto en la televisión como por internet. Este fenómeno de producción de series debe hacernos pensar en qué estamos consumiendo y cómo lo hacemos. Ya volvemos en Tierra firme.

PAUSA

Música "MacGyber"

Esteban: Seguramente el oyente que conoce de series televisivas reconoce esta música. Otra serie muy popular que yo consumía por lo ingenioso de las salidas de su personaje; nos estamos refiriendo a MacGyber en este caso Ezequiel.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Ezequiel: MacGyber. ¡Qué personaje! Me acuerdo que la pasaban en la tarde en Argentina y yo la miraba. Tengo algo que confesar: MacGyber es argentino definitivamente, porque el argentino se caracteriza mucho por arreglar todo con alambre, es decir, arreglamos todo precariamente. El tema de que todo lo que se arregla precariamente queda de por vida así, nunca después se arregla bien y eso es nuestro grave problema. Pero el argentino es muy ingenioso, podemos arreglar las cosas con poco porque estamos acostumbrados a vivir de crisis en crisis. Yo me siento muy identificado, MacGyber con cuatro cosas se arreglaba y en mi país tristemente hacemos lo mismo, no tenemos el mismo éxito que MacGyber a la hora de solucionar los problemas. MacGyber tiene una construcción del personaje muy interesante, era fanático del hockey sobre hielo, era soltero y tenía a su jefe que siempre lo mandaba hacer distintas cosas. Él siempre tenía su navaja que tenía de todo y un clip, con ese clip solucionaba prácticamente todo. Y ¡la famosa cinta gris! Y entiendo por qué es tan importante.

Esteban: Porque pegaba cualquier cosa.

Ezequiel: Exactamente, la cinta gris es una maravilla absoluta que podemos conseguir en la ferretería. Las series que mirábamos de chicos, que de alguna manera son la pre historia de las series que miramos hoy en día, nos marcaron definitivamente en muchos sentidos. "Brigada A", martes a las nueve de la noche la pasaban en Argentina.

Música "Brigada A"

Ezequiel: Me acuerdo de la camioneta negra con la raya blanca, y todos los episodios terminaban con ellos encerrados en lugar donde había herramientas. Uno no sabe por qué encerraban a cuatro hombres adentro de un taller, pero se encerraban ahí y siempre inventaban algo. A pesar de que la serie se repitiera era maravilloso ver qué iban a inventar en cada caso. Recuerdo aquel montaje que hacían al final cuando ellos trabajaban para generar el tanque o el arma o lo que fueran a hacer. Este montaje nunca mostraba el objeto terminado; siempre mostraba pequeños fragmentos de ellos trabajando y había una escena final donde aparecía lo que habían hecho y uno decía "¡Aah! ¡No lo puedo creer!". Eran por supuesto series muy ingenuas para lo que son las series que vemos hoy. Hace poco veía una serie de seis episodios, muy fuerte, sobre el tema de la violación. Hablaba sobre una mujer que era aparentemente violada; "aparentemente" porque durante los dos primeros episodios uno no sabe quién miente y quien dice la verdad. Se tejían una serie de especulaciones en torno a eso que volvían al material muy interesante de seguir. Después uno puede decir "la arruinaron", "podría haber terminado mejor", "se volvió predecible"; pero las ideas que generan las series son bien interesantes.

Esteban: Y generan seguidores, porque se forman comunidades de gente que sigue la serie, comenta, sabe cosas de los personajes, de los mundos paralelos que se desarrollan, de las

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

invenciones que hay alrededor de todo eso. La gente discute, comparte y se vuelven grupos de larga data en muchos casos.

Ezequiel:

Además son cosas que se pasan: "Mirá tal serie que es muy interesante. No te la pierdas". En Facebook sigo a un periodista que cada tanto cuelga una reseña sobre una serie de manera muy informal, y como descubrí que coincide con mis gustos cada vez que saca algo lo leo a ver que dice y trato de verlo cuando tengo posibilidad. Incluso hay un cambio cultural tan grande que ahora en muchas secciones de revista donde está crítica de cine hay un apartado para las series. Hay crítica de series, lo que me parece genial, porque la crítica siempre suma para tener una visión más profunda del material que estamos consumiendo. Hay también una especie de consumo pasivo de la serie, que eso sí tal vez es preocupante. Todos estos sistemas que distribuyen las series empezaron a implementar una nueva forma (porque se van adaptando a las formas que tiene la gente de tomar posesión de estos materiales) que es estrenar la serie con todos los episodios juntos. Es decir, uno va a determinada plataforma y cuando se estrena la serie, si tiene ocho capítulos, allí están los ocho. De esta manera uno se puede pasar ocho horas consecutivas mirando la serie, puede empezar la serie y terminarla, o ver cuatro, tres o dos capítulos, y luego los restantes. Se rompió el esquema que era muy propio de nuestra infancia, de que en determinado momento del día prendíamos el televisor para ver algo y después lo apagábamos.

Esteban:

Pasabas una semana entera discutiendo, hablando del contenido de ese capítulo.

Ezequiel: Bueno, yo recuerdo que en el caso de "Brigada A", era ir el miércoles a la mañana al colegio y ponerse a conversar de lo que habíamos visto; un fenómeno que se produce ahora también pero sin respetar el tema de los días. Esto habla de que uno puede regular la forma en la que consume ese contenido, ponerlo en el horario que le parezca más cómodo. Desde ese punto de vista me parece interesante porque creo que las series son una alternativa a mucha televisión basura que hay dando vuelta. Hay series que son realmente muy buenas, muy interesantes, y uno las puede ver y hacerlas competir, en el horario que uno quiera, con otros programas que son verdaderamente nocivos. Con esto no quiero decir que todas las series sean buenas, que todas nos hagan bien. Sí tienen todas un nivel de producción que nos asegura un producto de calidad, lo que no quiere decir de calidad moral. A mí lo que me preocupa un poco de las series es algo muy básico que es la compulsión. Yo veo gente que tiene compulsión por las series, que pasa horas y horas mirando, que han visto todo lo que ha salido... Yo digo, todo lo compulsivo nos hace mal. Tenemos que tener cuidado con el tiempo que le dedicamos. Hay cosas que no tienen nada malo en sí mismas, pero que cuando yo comienzo a obsesionarme con eso, se transforma en un problema. Hace tiempo salió un estudio muy interesante; uno nunca sabe qué grado de realidad tienen, pero creo que tiene un asidero fácilmente comprobable o demostrable. Este estudio decía que la afición por las series es una demostración de soledad, y creo que algo de eso hay. A veces este tipo de cosas que no tienen nada malo en sí mismas, se vuelven malas cuando empiezan a cubrir agujeros, vacíos. Cualquier cosa que cubra un vacío que tenemos en nuestra vida puede

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

ser perjudicial o nociva. Creo que tenemos que empezar a considerar eso. Si estamos con nuestro esposo o esposa sentados mirando una serie, ¿es porque no podemos conversar? ¿Es porque no podemos disfrutar del tiempo que estamos solos? O podemos conversar, salir a tomar algo, y después como un complemento sentarnos a compartir algo de esto audiovisual juntos. Creo que son preguntas importante que debemos hacernos. ¿Estamos desplazando a nuestros hijos por ver determinado material? La compulsión es mala en cualquier ámbito. Uno dice "el deporte es bueno", pero cuando una persona está obsesionada con el deporte termina siendo negativo. Cuando una persona sale y corre y corre, y no tiene los debidos cuidados, se transforma en una obsesión y empieza a ser absolutamente nocivo y perjudicial. Yo creo que tenemos que tener en cuenta que en nuestra vida tiene que haber un equilibrio, que nada tiene que ser una obsesión. Además, tenemos que recuperar los espacios para desprendernos de la pantalla y estar en contacto con el otro. Creo que en la Biblia hay una clara enseñanza con respecto a esto: lo que importa es el otro, estar cerca, escuchar. Jesús estuvo entre nosotros, caminó, recorrió nuestras mismas calles, sufrió nuestras mismas penas, escuchó, supo comprender. Eso se hace saliendo de la enajenación que a veces producen los medios de comunicacion, internet, la tecnología que nos va absorbiendo. Creo que como cristianos y personas tenemos que estar muy atentos a que la tecnología y los medios de comunicación no nos enajenen de nuestra realidad espiritual. Que no cubran huecos espirituales que tienen que ser ocupados por Dios. A veces ponemos en oferta nuestra vida espiritual porque se la damos a algo tan simple como una serie, y no nos damos cuenta de que tenemos que dedicar tiempo a cultivar las relaciones interpersonales y nuestra relación con Dios.